

ESCRIBIR LO VUELVE TODO MÁS REAL. TAMBIÉN MÁS FICTICIO.

“Irse” de Esmeralda Berbel

Rita Rodríguez

¿Cuándo una historia empieza a ser literatura? se pregunta Esmeralda Berbel en una de las páginas de “Irse” (Editorial Comba). Un hermoso libro que parte del diario personal que escribió durante los años de duelo tras la separación de quien fuera su marido, Eduard Fernández, durante veinticinco años. Una historia empieza a ser literatura desde el momento en que se narra. Buena literatura es lo que ella ha construido al narrar la suya. Cuando al hacerlo ha conseguido trascenderla y convertirla en el estremecedor relato de un desamor. En una alegoría de cualquier ruptura desgarradora. En un tema humano.

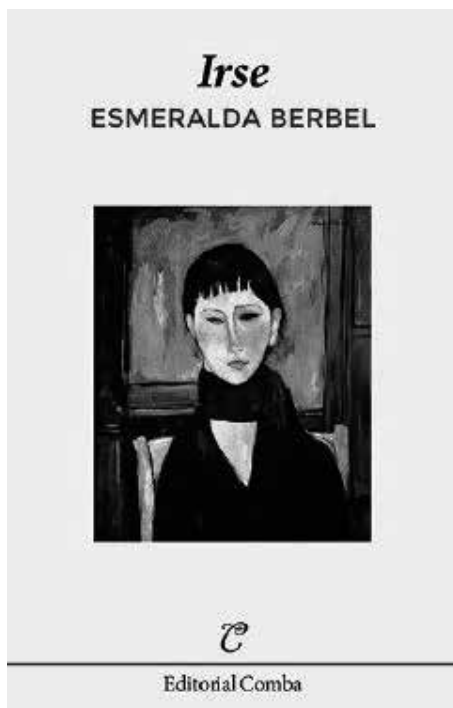
El diario, con una importante carga lírica, se inicia en julio del 2012, cuando la autora viaja a Brasil para reunirse con su marido e hija. El primero, actor, está rodando una película. La segunda acompaña a su padre para preparar un documental para la escuela. Allí, en Sao Félix do Araguaia, donde permanece tres semanas, ya brota la angustia, pero será unos meses más tarde cuando Esmeralda caiga en un verdadero pozo de dolor sin fondo. A partir de que su marido la abandone. Con su amor roto, ella se quiebra. El relato se extiende hasta agosto del 2015. Tres largos años de sufrimiento y dolor extremo.

Aunque el libro, sin caer en absoluto en la

autocompasión, narra su padecimiento a partir de la ruptura, no hay venganza en el relato. Al contrario, es de una respetuosidad asombrosa y una sensibilidad exquisita. Y para no nombrar lo innombrable recurre a la lírica.

La escritura, no tanto como terapia sanadora sino como vía para el autoconocimiento, es una constante en el libro. Tengo miedo de escribir, escribir lo vuelve todo más real. También más ficticio, anota el 25 de marzo de 2013 en Milán, y “Ojalá hubiera escrito todos los días para saber qué me ocurría a mí, para ver que la escritura ya anteponía esto. Para recordarme el desamor que tenía yo. Mi dolor lumbar, continuo, mi pedir sin ser nunca escuchada, mis sospechas, mi temor” anota el 2 de noviembre del mismo año. Así, leyéndose, en la reelaboración de su diario, es capaz de reconstruir

los hechos que desembocaron en su divorcio. Y la transformación que, a través del dolor, experimenta durante los tres años posteriores. “El lenguaje lo resucita todo y a la vez lo acalla y lo diluye”. En ocasiones son las citas de otros autores las que ponen palabras a sus sentimientos. Busca en la verdad de otros la suya. Así, dirá María Zambrano “entre la nada y la verdad hay un intermediario: el amor” y Borges “nuestro hermoso deber es recordar que hay un laberinto y un hilo”, por nombrar



algunos ejemplos. Son muchas las escritoras y autores que transitan entre las 198 páginas que configuran el libro.

Pero en “Irse” se abordan otros muchos temas, además de su dolor. La amistad incondicional es uno de ellos, las relaciones de familia, la necesidad de afecto, las pasiones, la vulnerabilidad humana.

Esmeralda Berbel consigue con una prosa bellísima convertir su historia personal en la historia de todos. Un libro imperdible.



Rita Rodríguez (Jaén, 1965). Licenciada en Filología Hispánica por la UNED. Colabora habitualmente con revistas culturales escribiendo artículos y reseñas críticas de libros. Algunos de sus relatos y poemas se han publicado en antologías y revistas literarias de España y América Latina. Actualmente, dirige y promueve “Entelequia Cultura”, una iniciativa que fundó en enero del 2018, tras dedicarse profesionalmente durante más de veinte años al mundo editorial. Paralelamente, ejerce la docencia en Barcelona, su ciudad adoptiva, y en Madrid donde imparte clases en el Máster de Edición Profesional de Taller de los libros.